

# ICONOGRAFÍA DEL DIOS-RÍO NILO Y SU PRESENCIA EN LA MUSIVARIA HISPANORROMANA

## ICONOGRAPHY OF THE RIVER-GOD NILE AND ITS PRESENCE IN THE ROMAN MOSAICS

ANDREA GÓMEZ MAYORDOMO\*

### RESUMEN

En este artículo se analiza el valor que tuvo la divinidad fluvial del Nilo en la Antigüedad Clásica y su iconografía en la musivaria romana, con el fin de situar en su contexto iconográfico los dos ejemplos hispanos. Asimismo, se ha incluido una breve introducción acerca de la iconografía de los dioses-río en otros soportes para así entender la importancia que tuvo el dios para la proliferación de imágenes de dioses-río bajo el prototipo de figura reclinada en el Imperio.

**PALABRAS CLAVE:** Nilo, iconografía, dios-río, fertilidad, mosaico.

### SUMMARY

This article analyzes the importance of Nile as a fluvial deity in Classical Antiquity and its iconography in the Roman mosaics, in order to situate in the iconographic context the two Hispanic examples. Besides, a brief introduction about the iconography of the river-gods in other arts has been included, to understand the importance that the god had for the proliferation of the prototype of the reclining figure in the Empire.

**KEY WORDS:** Nile, iconography, river-god, fertility, mosaic.

## 1. APROXIMACIÓN A LA ICONOGRAFÍA DE LOS DIOS-RÍO

Debido a su importancia religiosa<sup>1</sup> y mitológica, las divinidades fluviales fueron ampliamente representadas como personificaciones en el arte griego y romano ya

---

\* Doctoranda UCM.

(1) En el ámbito griego, los ríos eran venerados como dioses locales, aunque a los más importantes se les rendía culto en toda Grecia, como es el caso de los ríos Alfeo o Aqueo, véase SICHTERMANN, Hellmut, "Fluviali divinità", *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale*, vol. III (1960), pág.715. Asimismo, en las fuentes se menciona que estos tenían sacerdotes, que se les entregaba ofrendas y objetos votivos, e incluso se les sacrificaban animales (Homero, *Iliada*, V, 77; XXIII, 140; XXI 130). En el Imperio Romano, también son numerosos los autores latinos que dan cuenta de la sacralidad que caracterizaba las aguas de las fuentes, los lagos y los ríos en la península italiana ya desde época arcaica. Puede consultarse sobre ello MONTERO HERRERO, Santiago, *El emperador y los ríos. Religión, ingeniería y política en el Imperio Romano*, Madrid, 2012, pág.13.

desde época arcaica, conservándose un mayor número de vestigios de época romana. Las imágenes de los dioses-río se extendieron ampliamente tanto en el tiempo, como en la geografía del Mediterráneo, abundando las representaciones de los dioses-río en diversos soportes, especialmente en la escultura y en los reversos de las monedas. No obstante, también es frecuente encontrarlos en la pintura mural, en los vasos griegos, o en el arte musivo, soporte elegido para la realización de este trabajo.

La iconografía de las primeras representaciones de los dioses-río estuvo ligada a la de Aqueloo<sup>2</sup>, y su representación híbrida como toro *androsopos*. No obstante, dicha iconografía evolucionó hacia una apariencia antropomorfa, perdurando en ocasiones algunos rasgos bovinos como los cuernos o las orejas de toro. No fue hasta la época helenística cuando se popularizó el tipo iconográfico de los dioses-río en posición reclinada<sup>3</sup>, sin duda la iconografía más habitual que caracterizó a los dioses-río en la musivaria romana<sup>4</sup>.

De manera general, los dioses-río se representaban con el torso desnudo y ataviados únicamente con un manto que les cubría las piernas y cadera. Asimismo, iban tocados con hojas lacustres y portaban una rama de junco, un remo y/o cornucopia, símbolo de su fertilidad. Por último, en ocasiones aparecían apoyando su brazo en un cántaro del que manaba agua, como reflejo de su caudal.

En la provincia de *Hispania* contamos con varios ejemplos tanto de dioses-río propios de la geografía ibérica como de otras zonas del Imperio en la musivaria romana y en otros soportes<sup>5</sup>. En esta ocasión no se analizarán cada una de estas obras, que ya fueron objeto de estudio de otros investigadores como Pilar San Nicolás<sup>6</sup>, sino que nos basaremos en la figura del Nilo exclusivamente por ser este el dios-río más

(2) El dios-río Aqueloo, que fluye por la región de Etolia, personificaba uno de los ríos más importantes y largos de Grecia. El río además tuvo una notable tradición mitológica e iconográfica, destacando el episodio en el que lucha contra Heracles por el amor de Deyanira (Sófocles, *Traquinias*, 1-30).

(3) Se discute el momento exacto en que pudo aparecer el tipo iconográfico de dios-río reclinado. Algunos autores como Gais opinan que el tipo procede de una escultura helenística de Alejandría que representaba al dios-río Nilo en posición recostada, escultura no conservada de la que existen numerosas variantes de época romana más recargadas estilísticamente, como es el caso de la famosa escultura del Nilo conservada en los Museos Vaticanos (Fig.8). Esta autora no acepta que las esculturas de los ríos que aparecen en el frontón oeste del Partenón y en el frontón este del Templo de Zeus en Olimpia sean divinidades fluviales, pues considera que todavía en esta época la iconografía de los ríos no se había desprendido totalmente de los rasgos taurinos. Véase GAIS, Ruth Michael, "Some problems of River-God Iconography", *American Journal of Archaeology*, vol. 82, 3 (1978), págs. 355-370; Ostrowski sin embargo, cuestiona la opinión Gais, considerando que el origen del tipo de dios-río reclinado habría tenido lugar en el siglo V a.C. en la escultura monumental de los frontones del Partenón y del Templo de Zeus de Olimpia, y habría sido en época helenística cuando se habría popularizado el tipo iconográfico a partir de la escultura del Nilo. Consúltese OSTROWSKI, Janusz, A., *Personifications of rivers in Greek and Roman art*, Cracovia, 1991.

(4) En el resto de soportes, existían otros tipos iconográficos de los dioses-río, entre los que destacamos representaciones en forma de bustos, mascarones, u otro prototipo que estudiosos como Weiss denominan como el tipo "de río emergente" o "flotante", creado en el centro helenístico de Antioquía en el 300 a.C. a partir de una obra escultórica atribuida a Eutíquides, en la que se representaba a la diosa Tique y a Orontes. Véase WEISS, Carina, "Fluvii", *LIMC*, vol. IV (1988), pág.146.

(5) En escultura destacamos una pieza que representa al *Hiberus* (actual Ebro), del siglo II y conservada en el Museo Arqueológico de Tarragona, de la cual solo se conserva una inscripción (*FLVMEN HIBERVS*) y un pie de la figura, véase RUIZ BREMÓN, Mónica, "Hiberus", *LIMC*, vol. V (1990), pág. 421; o la representación del río *Anas* en posición reclinada (equivalente antiguo del Guadiana), procedente del Mitreo de Mérida y datada en el siglo II. Asimismo, este río fue nuevamente representado en relieve posterior en un dintel junto a su afluente Barraeca (hoy Albarregas). Sobre ello léase NOGALES BASARRATE, Trinidad, "*Aquae Emeritenses*: monumentos e imágenes del mundo acuático en *Augusta Emerita*", *Empúries*, vol. 53 (2002), págs. 99-102.

(6) SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, "Seres mitológicos y figuras alegóricas en los mosaicos romanos de *Hispania* en relación con el agua", *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, vol. 17-18 (2004-2005), págs. 301-334.

representado en la musivaria romana<sup>7</sup>, tratando de comparar los escasos ejemplos hispanos con otros paralelos del Imperio, con la esperanza de aportar nuevos datos en futuras investigaciones.

La presencia de los ríos en los mosaicos romanos puede cumplir varias funciones. Si se trata de un río que cuenta con tradición mitológica este podría aparecer formando parte de la escena que protagoniza; otra posibilidad es que se haya hecho uso de una personificación fluvial para situar geográficamente un mito, lo que vemos por ejemplo en varios mosaicos en los que aparece el río Eurotas antropomorfizado, que es testigo del encuentro amoroso entre Leda y Zeus transformado en cisne. Por último, la presencia de un dios-río en la musivaria romana -especialmente cuando estos aparecen de forma aislada o con otras figuras alegóricas- podría aparecer con un valor simbólico para transmitir la idea de abundancia, fertilidad o incluso victoria sobre el enemigo, y felicidad en definitiva<sup>8</sup>.

Este último es el grupo más numeroso de mosaicos en los que aparecen los dioses-río. En este caso, al aparecer de forma aislada, o a lo sumo acompañados de otros personajes o personificaciones asociados a ellos, se acentúa ese mensaje relacionado con la fertilidad y prosperidad que encierran las personificaciones de los ríos.

No se debe pasar por alto el contexto arqueológico en el que han aparecido estas obras musivas, casi siempre en *villae* romanas. En estas el agua tenía un valor fundamental, ya no solo para la producción agrícola que se desarrollase en torno a la *villa*, sino que esta, a su vez, cumplía un papel dentro de ese afán de ostentación y autorrepresentación del propietario de la misma, a través de la creación de fuentes y ninfeas en el peristilo. Similar función tenían las representaciones pictóricas de paisajes idílicos fluviales, donde diferentes especies de flora y fauna hacían su aparición, de forma bastante realista, decorando los pavimentos y muros de la *pars urbana* del complejo residencial.

Desde época helenística<sup>9</sup>, se extendió en el ámbito romano una tipología específica de paisaje idílico, que era el paisaje nilótico<sup>10</sup>, donde se representaba el curso del río Nilo acompañado de rica vegetación y animales característicos del ambiente fluvial egipcio, en el que también eran frecuentes las representaciones de pesca<sup>11</sup>. Han sido muchos los autores que han teorizado sobre el simbolismo de estos paisajes inspirados en el país egipcio en el marco de los programas iconográficos de

(7) GÓMEZ MAYORDOMO, Andrea, *Iconografía de los dioses-río: representaciones en el arte musivo romano*. Trabajo de Fin de Máster inédito. Universidad Complutense de Madrid, 2018, p.114.

(8) Estos mismos valores simbólicos también los comparten las figuras del *thiasos* marino, consúltese TORRES CARRO, Mercedes, "Iconografía marina", en ABAD CASAL, Lorenzo et alii, *Mosaicos romanos: estudio sobre iconografía: Actas del homenaje "in memoriam" de Alberto Balil Illanaque tuvo lugar en el Museo de Guadalajara los días 27 y 28 de abril de 1990*, Guadalajara, 1990, pág.134.

(9) La fascinación por el mundo egipcio por los romanos se desarrolla especialmente desde finales de época republicana y durante el principado de Augusto, véase COSTA SOLÉ, Ana; LAMUÀ ESTAÑOL, Marc; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, "El agua en la villa. Entre la funcionalidad y la banalización: Los casos de las villas del Pla de l' Horta y Els Ametllers", en COSTA SOLÉ, Ana; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, y VIVÓ I CODINA, David (eds.), *Aquae Sacrae. Agua y sacralidad en la Antigüedad. Actas de la Reunión Internacional celebrada en Gerona (12-13. VII. 2011)*, Gerona, 2011, pág. 233.

(10) VERSLUYS, Miguel John, *Aegyptica Romana: Nilotic Scenes and the Roman Views of Egypt*, Leiden-Boston, 2002, pág.27.

(11) Tómese como referencia uno de los ejemplos más tempranos, el Mosaico nilótico de Palestrina, datado a finales del siglo II a.C., hoy conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Palestrina (Italia).

las *villae* romanas, y en otros edificios públicos donde era frecuente este tipo de decoración pictórica.

Por una parte, se cree que la influencia egipcia en el arte romano podría haber llegado del arte alejandrino de época de los Ptolomeos, propenso a la representación de forma realista de la flora y fauna del Nilo<sup>12</sup>; y por otra, se cree que estos temas se habrían representado simplemente con una intención de ostentación debido a la fascinación que el exotismo del país del Nilo ejercía, con un paisaje tan rico y diferente al romano. No obstante, algunos autores han buscado un posible significado simbólico en estas representaciones nilóticas relacionado con la propia religiosidad egipcia, pues como es sabido, los cultos egipcios (a Isis, Serapis o el propio Nilo) tuvieron una gran acogida en la cultura romana<sup>13</sup>.

Es posible que todas estas teorías no sean excluyentes entre sí, dependiendo del contexto arqueológico donde se sitúen estas obras de influencia egipcia. En cualquier caso, el contenido simbólico asociado a este tipo de obras se relaciona estrechamente con la fertilidad, la abundancia, e incluso con el propio valor profiláctico del agua, lo cual no está reñido con ninguna de las teorías anteriormente expuestas, e incluso refuerzan a sí mismo la intención de ostentación de lujo del *dominus* en la *villa*.

Desde nuestro punto de vista, la representación de los dioses-río, concretamente la del río Nilo, seguramente poseyera una significación idéntica a la de este tipo de paisajes, aunque en el caso de las personificaciones del río egipcio, el paisaje fluvial se habría sintetizado en la figura antropomorfa como alegoría de la fertilidad y abundancia. Bajo este simbolismo aparecen los dioses-río en la mayoría de los mosaicos que se analizan a continuación.

## 2. ICONOGRAFÍA DEL NILO EN LA MUSIVARIA ROMANA.

Precisamente, el dios-río que encarna por excelencia el tipo iconográfico de dios-río reclinado es el Nilo, del cual se conservan un gran número de ejemplos en la musivaria romana, por toda la geografía del Imperio y de diversa cronología. Ello se debe, sin duda, a la importancia que este adquirió en la cultura grecorromana ya desde época helenística como una de las divinidades fluviales más importantes, prolongándose así el culto al dios egipcio *Hapy* más allá de las fronteras egipcias, aunque con una significación diferente, como veremos a continuación.

Son varios los autores griegos y romanos que describen el curso del río y hacen referencia a los constantes beneficios que este traía al pueblo egipcio a través de su inundación anual. Heródoto (*Historia*, II, 5) es uno de los cronistas que la describen -recordemos su famosa frase atribuida también a Hecateo, que decía que *Egipto era un don del Nilo-*; o Aristóteles (*Meteorológicos*, I, 14, 351b), quien también atribuía la creación del país egipcio a su fecundante río. Otros autores más tardíos como

(12) COSTA SOLÉ, Ana; LAMUÀ ESTAÑOL, Marc; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, *Op. cit.*, 2011, pág.223. A pesar de que no todos los autores están de acuerdo con esta teoría, pues consideran insuficiente la producción alejandrina como el único factor decisivo que explicase la influencia egipcia, es destacable en este caso recordar que el propio tipo iconográfico del dios-río reclinado se habría extendido desde Alejandría.

(13) COSTA SOLÉ, Ana; LAMUÀ ESTAÑOL, Marc; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, *Op. cit.*, 2011, pág.233.

Diodoro de Sicilia (*Biblioteca Histórica*, I, 32-41) o Séneca (*Cuestiones naturales*, IV, 1-2) también dan testimonio del curso y de las crecidas del río.

En Egipto, el dios del Nilo, *Hapy*, se relacionaba directamente con el carácter regenerador de las aguas y el poder nutricional que suponía la inundación anual<sup>14</sup>. Estos valores se extrapolaron a la consideración del río que tuvieron tanto los griegos como los romanos posteriormente. Sin embargo, estos le dieron diferente significación y atributos propios, convirtiéndose este en un dios independiente dentro de la cultura grecorromana, tal y como transmiten las fuentes clásicas. Para los griegos, el Nilo era un hijo más de Océano y de Tetis<sup>15</sup>; sin embargo, existió una leyenda que identificaba al río con un personaje ficticio, un rey que solo documenta Diodoro, llamado *Neilos*. El griego, explica que el nombre anterior del río era *Egipto*, y que este pasó a llamarse *Nilo* debido a este supuesto rey, quien habría construido numerosos canales y diques, mejorando la fertilidad del río para el pueblo egipcio (*Biblioteca Histórica*, I, 63, 1). Este personaje además se vinculaba con Ío, pues su hija (Menfis) se habría unido al hijo de esta (Épafo).

Se sabe que los propios faraones egipcios se identificaban con el río Nilo<sup>16</sup>, hecho que posteriormente se extendió a los gobernantes extranjeros de Egipto, incluyéndose a los emperadores romanos<sup>17</sup>.

En relación con ello, a menudo las representaciones de los dioses-río en el arte romano eran metáforas de sus conquistas militares, como vemos en los arcos de triunfo o en las columnas conmemorativas; sin embargo, la interpretación que se le ha dado a las representaciones del dios-río Nilo romanos adquieren, además, un significado relacionado con la paz y la prosperidad del Imperio traída por el emperador (como ocurrió con Augusto tras la batalla de *Actium*). Este significado se refuerza en época flavia, pues el control seguro de Egipto y el suministro del grano fue un logro de Vespasiano<sup>18</sup>. Por todo ello, la consideración del río Nilo traspasó las fronteras egipcias, pues se consideraba que una parte importante del Imperio se beneficiaba de Egipto<sup>19</sup>.

Desde el punto de vista puramente iconográfico, las representaciones del Nilo como dios-río grecorromano tienen su auge en el alto imperio, especialmente en época flavia y antonina, cuando surjan numerosas esculturas del dios-río reclinado de

---

(14) Es más, Diodoro de Sicilia (*Biblioteca histórica*, I, 9, 6), explicando el origen del mundo según los egipcios, habla de que el Océano, entendido como el principio húmedo, se identificó por los egipcios con el Nilo, junto al cual tuvo lugar también el nacimiento de los dioses, pues para los griegos el origen de los dioses helenos habría surgido en Egipto.

(15) Los ríos, al ser considerados divinidades, se incluían en genealogía divina griega relatada por Hesíodo (*Teogonía*, 366-371), presentándose como los hijos de estos titanes de naturaleza acuática.

(16) Ello se relaciona con la propia identificación de los faraones con Osiris después de muertos, primer rey mítico que habría reinado las primitivas tierras egipcias junto a su hermana y esposa Isis. Por otra parte, el propio Osiris se fusionaba con el Nilo, ambos dioses vinculados con la fertilidad y la regeneración; no en vano, Osiris fue en origen un primitivo dios de la agricultura, aunque posteriormente adquiriese connotaciones relacionadas con la muerte a raíz de su resurrección mítica.

(17) AJA SÁNCHEZ, José Ramón, "Sobre el hidrónimo *Neilos*: la raíz religiosa, simbólica y tangible de su significado", *Studia histórica. Historia antigua*, vol. 26 (2008), págs. 307.

(18) Se sabe que Vespasiano dedicó hacia el 75 d.C. una escultura colosal de basalto, que representaba al Nilo reclinado, en el Templo de la Paz en Roma (Plinio, *Historia Natural*, XXVI, 58). En relación con ello puede verse SWETNAM-BURLAND, Molly, "The Vatican Nile", *American Journal of Archaeology*, vol. 113, n. 3 (2009), pág. 449.

(19) Sobre el tema puede consultarse AJA SÁNCHEZ, José Ramón, *Op. cit.*, 2008, pág. 313.

acuerdo con el tipo iconográfico difundido desde Alejandría. Esta tradición se extenderá a épocas más tardías y a otros soportes, especialmente el mosaico, donde abundarán las representaciones del Nilo personificado.

La iconografía del Nilo es ciertamente particular<sup>20</sup>, pues incluye atributos propios y algunas variaciones que no poseen otros dioses-río. Se le representa como un anciano de aspecto solemne, barbado<sup>21</sup>, y tocado con coronas de plantas fluviales. Casi siempre en posición reclinada<sup>22</sup>, apoyándose bien en un cocodrilo, bien en un hipopótamo o en una esfinge, aunque igualmente se puede apoyar en una urna -a la manera tradicional de los dioses-río- o en otros objetos menos frecuentes como un árbol o una biga<sup>23</sup>. Suele sostener una cornucopia cargada de frutas o espigas de trigo, o incluso un ritón. Por último, este aparece a menudo rodeado de niños o *putti* (*pecheis*), que representaban los codos de altura a la que debía de llegar la crecida de su propio caudal<sup>24</sup>.

Aunque la iconografía de las representaciones en escultura del Nilo ha seguido su propio desarrollo, aquellas obras en el soporte musivo que representan a la personificación del río se deben relacionar con los mosaicos donde figuran los paisajes nilóticos de los que se ha hablado con anterioridad, pues a veces en estos se incluye la representación antropomorfizada de la corriente fluvial egipcia.

A pesar del origen helenístico de estos mosaicos, no se han hallado ejemplos en los que aparezca el Nilo en forma humana hasta finales del siglo II<sup>25</sup> en Cartago o Leptis Magna, encontrándolos especialmente en el Bajo Imperio. Sin embargo, esta tradición iconográfica se prolongará en el tiempo, especialmente en la parte oriental del Imperio, de la mano de los artistas bizantinos.

El mosaico de Leptis Magna (Fig.1) se muestra al dios-río semidesnudo reclinado sobre un hipopótamo<sup>26</sup>, que es tirado por varios *putti* o “codos” (que simbolizan la

(20) Existen referencias en los textos clásicos acerca de la iconografía del dios-río egipcio. Pausanias (*Descripción de Grecia*, VIII, 24, 12) menciona que las esculturas del Nilo eran esculpidas habitualmente en piedras de colores oscuras, mientras que el resto de los ríos se hacían con piedras claras. Este hecho quizás podría relacionarse con que el color negro en el antiguo Egipto tenía connotaciones relacionadas con la fertilidad y regeneración. Por otra parte, otra posible razón podría relacionarse con que *Melas* (“oscuro”), era uno de los nombres que los griegos daban al Nilo, por al color que sus aguas podían adquirir debido a la profundidad del río. Sobre ello véase AJA SÁNCHEZ, José Ramón, *Op. cit.*, 2008, pág. 310.

(21) De acuerdo con Jentel, la iconografía del Nilo barbado estaría basada en el tipo de Dioniso *Dionysioplanton*, véase JENTEL, Marie-Odile, “Neilos”, *LIMC*, vol. VI (1992), pág. 726. Ello podría estar relacionado con el hecho de que el Nilo se asimiló a Osiris, o bien con el dios helenizado híbrido Dionisos-Osiris, léase TAYLOR, Rabun, “River raptures: containment and control of water in Greek and Roman constructions of identity”, en KOSSO, Cynthia; SCOTT, Anne (eds.), *The nature and function of water, baths, bathing, and hygiene from Antiquity through the Renaissance*, Brill, 2009, pág.22.

(22) No obstante, existen numerosas representaciones del dios-río en las que no aparece reclinado. Aunque de forma excepcional, el Nilo también se ha representado en posición sedente, estante, e incluso en forma de busto en monedas imperiales de Alejandría, consúltese JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1992, págs. 720-726. Con el tipo iconográfico menos frecuente en los dioses-río, el tipo “emergente”, aparece en un fresco pompeyano del siglo I, en el que el dios emerge de las aguas elevando a Ío ante la presencia de la diosa Isis. Para más información sobre el fresco, puede consultarse la página web del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles:

(23) JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1992, págs. 720-726.

(24) La altura óptima para la agricultura debía de ser de 16 codos (7,1 metros), lo que explica que la escultura del Nilo del Museo Vaticano tenga 16 “coditos” (Shrader, 1992, p. 292).

(25) Si bien el paisaje nilótico fue un tema ampliamente representado en la musivaria romana, las representaciones antropomorfas del Nilo no fueron tan frecuentes, léase JENTEL, Marie-Odile, “La représentation du dieu Nil. Sur les peintures et les mosaïques et leur contexte architectural”, *Echos du Monde Classique. Classical Views*, vol. XXXI, n.6 (1987), pág. 209.

(26) Existen paralelos en los reversos de las monedas imperiales de bronce de Alejandría de época de Antonino Pío, en las que el dios-río aparece sobre un hipopótamo. Véase JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1987, pág. 210.

crecida del Nilo). Dos mujeres tocan los *crotala*, expresando la alegría de la llegada del Nilo, al igual que hace uno de los sacerdotes a la derecha, tocando un aerófono de tubo largo. Un nilómetro<sup>27</sup>, elemento frecuente en este tipo de paisajes, cierra la escena. La composición se ha concebido como una escena de procesión relacionada con la prosperidad y riqueza que propicia el Nilo<sup>28</sup>.



Figura 1. Mosaico de la Villa del Nilo, Leptis Magna. Museo Arqueológico de Trípoli (Libia). Siglos II-III. Fuente: <https://mathildasanthropologyblog.wordpress.com/2008/12/12/mosaics-from-the-villa-of-the-nile-near-leptis-magna/>

Un paralelo al mosaico de Leptis Magna se encuentra en la Casa de la fiesta del Nilo, en Séforis (Palestina) (Fig.2). Si bien la composición difiere, la simbología es la misma, tratándose, por tanto, de una alegoría de la inundación del Nilo. El de Séforis posee una composición más compleja, dividiéndose la obra en varios registros horizontales, separados mediante la representación del propio cauce del río. En el registro superior aparece un paisaje nilótico y una escena de celebración similar a la de Leptis Magna. La personificación fluvial, aunque deteriorada, del Nilo se ha representado nuevamente apoyada sobre un hipopótamo, de cuya boca cae el agua del río. De un modo simétrico, aparece la personificación femenina de Egipto<sup>29</sup>, en posición reclinada y sosteniendo una cornucopia. En el centro se erige el nilómetro junto a los numerosos *putti* que decoran la escena. En los registros inferiores se muestran escenas de cazas de animales, tema acorde con la armonía proporcionada por los elementos naturales que forman el paisaje de la zona superior.

Cabe destacar que, en este tipo de mosaicos también es frecuente la representación de elementos arquitectónicos, o de una construcción torreada identificada como un faro, siendo esto último un elemento común que a menudo aparece en los mosaicos que reflejan esta temática. El faro se ha interpretado como un claro indicador de la ciudad de Alejandría, siendo este un símbolo de la ciudad helenística.

(27) El nilómetro servía para medir la altura de la inundación. Este podría ser una escalera a los lados de la cual se marcaban los grados de la inundación, o bien, una construcción con la cima redondeada o rematada por un piramidión, consúltese JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1987, pág. 210.

(28) SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, "Representaciones alegóricas de fuentes y ríos en los mosaicos romanos de Hispania", en ESCORZA, Carlos Martín, PÉREX AGORRETA, M. Jesús (eds.), *Termalismo antiguo*, Madrid, 1997, pág. 473.

(29) HACHLILI, Rachel, *Ancient Mosaic Pavements: Themes, Issues and Trends. Selected Studies*. Leiden-Boston, 2009, pág. 98.



Figura 2. Mosaico de la Casa de la Fiesta del Nilo. En Séforis, Palestina. Siglos V-VI. Fuente: Hachlili, 1990, figura V.3.

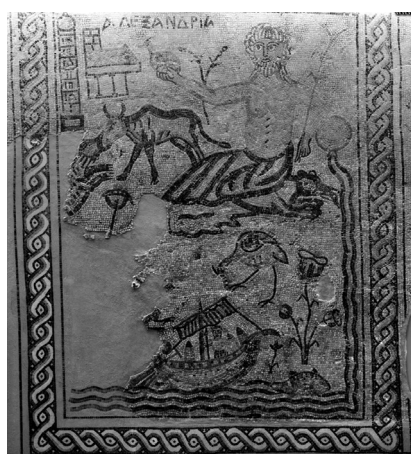


Figura 3. Pavimento musivo de la personificación del Nilo en la Casa de Kyrios Leontis, en Beit She'an. Conservado *in situ*. Mitad del siglo V. Fuente: <http://www.pompanon.fr/gallery/766-09-beth-shean.html>

La escena muestra un paisaje nilótico en el que la propia personificación del dios-río Nilo se ha representado en la esquina superior derecha. Aparece como un hombre maduro barbado y con el cabello largo. Tiene el torso desnudo y un manto le cubre desde la cintura hasta los pies. En la mano derecha sostiene un ave, y en la izquierda una rama lacustre; apoya su brazo izquierdo en una urna circular roja de la que mana agua, evocación de su propio caudal, que cae hasta la parte inferior del panel, donde se convierte en un gran río donde un barco con una figura navega, quizás haciendo referencia a su navegabilidad.

Un rasgo interesante de este mosaico, que ha permitido identificar al dios-río, es precisamente la inscripción en la parte superior en griego (ΑΛΕΞΑΝΔΡΙΑ, *ALEJANDRÍA*) que sin duda hace referencia a la ciudad homónima próxima al río Nilo. Además, de forma esquemática se representa esta ciudad con un edificio con pórtico<sup>31</sup>. Un nilómetro forma parte del paisaje, en el que se pueden apreciar

(30) En el primer panel se representa la escena de Ulises y las sirenas, y contiene una inscripción dañada en griego. Además, bajo este aparece una nereida desnuda que cabalga un ictiocentauro. En la zona inferior se desarrollan otras escenas marinas, como la figura de un hombre peleando con un ictiocentauro o una sirena tocando el aulós. También el panel está decorado con animales acuáticos como peces o pájaros volando. En el centro figura una inscripción de carácter religioso en griego: κ(ύρι)ε β(ο)ήθ(ει) Λέοντι Κλουβ(α) (*Señor, ayuda a Leontis Kloubas*); en el panel b se representan palomas en torno a un medallón redondo con una inscripción: *Sé recordado por lo bueno y por su alabanza Kyrios Leontis Kloubas porque él pavimentó esto con un mosaico de su propio dinero para su propia salvación y la de su hermano Jonathan*. Por otra parte, al lado de este medallón hay representado un candelabro que se ha identificado como una menorá. Véase OVADIAH, Asher; OVADIAH, Ruth, *Hellenistic, Roman and Byzantine Pavements in Israel*, Roma, 1987, pág. 35.

(31) OVADIAH, Asher; OVADIAH, Ruth, *Op. cit.*, 1987, pág. 35.



inscripciones en griego del número de codos que este podría marcar, del 11 al 16 (IA IB II Γ IA IE IϚ). Además, aparecen en el mosaico elementos relacionados con la flora y la fauna de Egipto, colocados de manera aleatoria sin tener en cuenta la profundidad o el tamaño de estos. La figura del dios-río Nilo se apoya en un animal de difícil identificación, pues algunos autores lo han identificado como un cocodrilo<sup>32</sup>, mientras que otros piensan que se trate de un hipopótamo<sup>33</sup>; por nuestra parte, nos inclinamos a pensar que se trata de un hipopótamo cuya cabeza se representa en posición de tres cuartos, mientras que el cuerpo que sobresale pudiera ser un pez que el animal está devorando.

Los mosaicos nilóticos de época tardía (siglos V y VI) eran muy frecuentes en la parte oriental del Imperio, y se cuentan varios ejemplos -como los que hemos visto- en Palestina, Jordania, Fenicia, o Siria<sup>34</sup>, contando estos con la representación antropomorfa del Nilo en algunas ocasiones. Respecto al simbolismo asociado al Nilo en estos casos, especialmente en los mosaicos en los que se representa a un dios pagano como puede ser el Nilo en contextos religiosos cristianos o judíos, la simbología ha sido muy discutida. Una posibilidad apunta a que estos temas se hubieran representado con un sentido tradicional y decorativo, debido simplemente a las pervivencias iconográficas que todavía permanecen en el colectivo cultural; mientras que otros autores han relacionado las escenas nilóticas representadas en los mosaicos de iglesias cristianas como una alegoría del Paraíso, o de la Creación<sup>35</sup>. Por nuestra parte, nos inclinamos a pensar que, en el caso de las personificaciones del dios-río Nilo, el poder regenerador que esta divinidad conllevaba en la Antigüedad se extrapolaría a la cosmovisión cristiana, asociándola a la idea de resurrección, como se evidencia en el Mosaico de Beit She'an. Desgraciadamente, muchos de estos mosaicos tardíos ya de época bizantina no nos han llegado a la actualidad debido a los daños que sufrieron durante el periodo iconoclasta.

Un ejemplo que ha sobrevivido es el mosaico del Nilo descubierto en Jiyé, en la Fenicia bizantina (Fig.4). En él vemos nuevamente la personificación del dios-fluvial rodeado de un paisaje bastante esquematizado, compuesto por plantas y animales autóctonos de las riberas del río egipcio, apreciándose las flores de loto, peces, hipopótamos o un cocodrilo. El dios-río Nilo aparece como un personaje barbado, semidesnudo y tocado con plantas acuáticas. En la mano derecha sostiene una rama de junco, mientras que en la mano izquierda la cornucopia se ha sustituido por el sistro, una especie de sonajero egipcio relacionado con la fertilidad<sup>36</sup> que, en este caso, podría simbolizar la misma crecida del río<sup>37</sup>. Se reclina sobre un carro en forma

(32) OVADIAH, Asher; OVADIAH, Ruth, *Op. cit.*, 1987, pág. 35.

(33) JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1992, pág. 721.

(34) En un edificio interpretado como una casa o iglesia bizantina en Umm-al Manabi, Siria, había un mosaico del siglo VI con la representación de un paisaje nilótico que incluía la representación del Nilo personificado. Sin embargo, de este solo se conserva un boceto y la inscripción "Neilos". Véase HACHLILI, Rachel, *Op. cit.*, 2009, pág. 100.

(35) HACHLILI, Rachel, *Op. cit.*, 2009, pág. 107.

(36) El sistro, en origen, era uno de los atributos principales de la diosa Hathor (diosa-vaca egipcia de la música y la fertilidad), y por ende de Isis, que tenía connotaciones relacionadas con la fertilidad, sirviendo a su vez en este caso como un símbolo de la cultura egipcia en general. Por ello, este atributo acabaría siendo un préstamo iconográfico que se trasladaría a las representaciones helenísticas de varios dioses y personificaciones que, a través de este símbolo, se vinculaban al país del Nilo. La propia personificación femenina de Egipto aparece en las monedas imperiales de época de Adriano representada de forma similar al dios-río Nilo, reclinada, portando un sistro y junto a animales propios de la fauna nilótica. Sobre ello puede consultarse CASTEL, Elisa, *Gran diccionario de mitología egipcia*, Madrid, 2001.

(37) ORTALI-TARAZI, Renata; WALISZEWSKI, Tomasz, "La Mosaïque du Nil découverte à Jiyé", *Bulletin d'Archéologie et d'Architecture Libanaises*, vol. 4 (2000), pág. 168.



Figura 4. Mosaico del Nilo. Jiyé, Líbano (antigua Porfireon), siglos V-VI. Ortali-Tarazi y Waliszewski, 2000, p.169, fig.3.

de concha, adaptado quizás al medio acuático. La escena la completan los *pecheis* o erotes, que acompañan al Nilo y simbolizan a su vez el poder fertilizador que este posee. Dos de ellos atraviesan el río en una barca; mientras que un tercero tira de dos hipopótamos, que transportan al dios-río.

La presencia del carro no es frecuente en la iconografía del dios-río, que suele aparecer reclinado en otros animales; sin embargo, este no es el único ejemplo en el que vemos al personaje reclinado sobre un carro tirado por animales.

Existe otro caso en el que podemos ver al dios-río Nilo reclinado sobre un carro tirado por hipopótamos, junto a varios *putti*<sup>38</sup>. La composición forma parte de la decoración de un borde de mosaico datado en el siglo VI, en el que el propio marco rectangular favorece la escena de procesión a través de la colocación lineal de las distintas figuras<sup>39</sup>. Nuevamente el carro está siendo tirado por un conjunto de *pecheis* mediante una guirnalda floral. Uno de ellos cabalga sobre uno de los hipopótamos, mientras que otro lo hace sobre un cocodrilo. La dirección de la procesión se indica mediante la representación de otro edificio porticado, que seguramente hiciera referencia a Alejandría<sup>40</sup>, al igual que vimos en los mosaicos anteriores. Otro elemento común que vuelve a aparecer es el nilómetro, en el cual uno de los *putti* graba la marca de la crecida del río.



Figura 5. Boceto del borde del Mosaico de la Villa de Sarrin. Museo de Alepo. Siglo VI. Fuente: Hachlili, 2009, p. 100, fig.V-3.

Paralelamente al desarrollo de los que el dios-río Nilo está inscrito dentro de un ambiente paisajístico, se dio otra variedad de mosaicos en los que el río hace su aparición de forma aislada, sin apenas referencias ambientales y, por tanto, asumiendo el protagonismo de la composición como una verdadera alegoría de la fertilidad.

(38) En ambos casos podría tratarse de una contaminación iconográfica asociada a los temas báquicos.

(39) Las escenas nilóticas también se representaron en los bordes de los mosaicos con una finalidad decorativa, especialmente en la parte oriental del Imperio. En Palestina se conocen al menos tres ejemplos, en una casa judía, en una iglesia y en una estructura pagana -todos ellos datados en los siglos V y VI-. Otro ejemplo existe en un mosaico de la Casa de Dioniso en Séforis, que, sin embargo, se ha fechado en torno a los siglos III y IV. Sin embargo, el mosaico de la Villa de Sarrin es el único caso conocido de un borde con escena nilótica en el que figure la personificación del Nilo, véase HACHLILI, Rachel, *Op. cit.*, 2009, pág. 97.

(40) HACHLILI, Rachel, *Op. cit.*, 2009, pág. 100.

En una de las tumbas de la *Necrópolis de los Oficiales*, en Cartago, se halló un mosaico pavimental que representaba al dios-río Nilo reclinado y con varios *putti*. Desafortunadamente, el mosaico se encuentra muy deteriorado, faltando gran parte de la zona inferior izquierda. No obstante, se reconoce una figura –seguramente barbada–, apoyada sobre un cocodrilo, y que porta una rama de junco en la mano izquierda y en la derecha una cornucopia. A su alrededor se han conservado tres amorcillos, que harían referencia a la crecida del río, tocados –al igual que el dios-río– con plantas acuáticas. La cronología de este mosaico no es tan tardía como los anteriores, datándose en época de los antoninos.

A pesar del mal estado de conservación del mosaico, este posee gran importancia iconográfica, pues se trata de uno de los primeros mosaicos que reproduce la fórmula de figura reclinada y rodeada de amorcillos en el soporte musivo. La datación del mosaico además coincide con la época en la que proliferan en el Imperio las esculturas-fuente del Nilo reclinado, como la archifamosa escultura de bulto redondo de mármol blanco conservada en los Museos Vaticanos, de principios del siglo II (Fig.8).

Podríamos pensar que el origen de la iconografía estándar de forma humana del Nilo en el soporte musivo podría haber derivado de la escultura de bulto redondo, dado que una de las primeras representaciones antropomorfas del Nilo se halla en este soporte en Alejandría. Por otra parte, en algunas de estas esculturas (especialmente en aquellas de época flavia y antonina por ser esta una época en la que el arte romano suele ser más recargado y ostentoso), se puede apreciar en la base un paisaje nilótico en relieve, compuesto por animales y plantas del ambiente egipcio que se mueven dentro de las simuladas ondas fluviales. Sin duda, este hecho es un elemento común con las representaciones del Nilo en la musivaria romana, que no debe pasarse por alto.

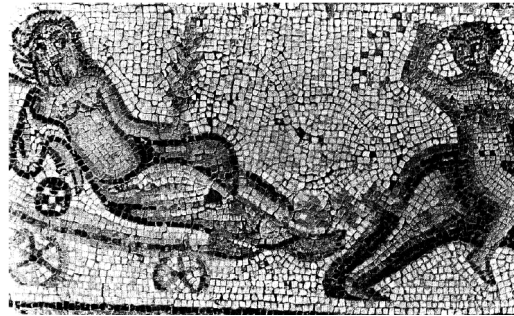


Figura 6. Detalle del dios-río Nilo. Mosaico de la Villa de Sarrin. Museo de Alepo, Siria. Siglo VI. Trovabene, 2005, p.129, fig.17.

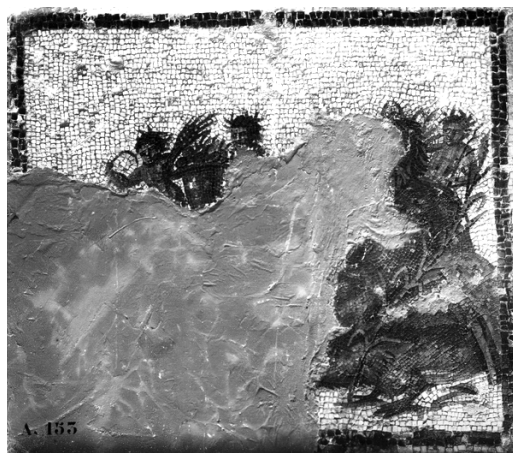


Figura 7. Mosaico de la personificación del Nilo. Hallado en la Necrópolis de los Oficiales de Cartago. Museo Nacional del Bardo (Túnez). Finales del siglo II. Fuente:<http://www.limc-france.fr/objet/1067>



Figura 8. Escultura del dios-río Nilo. Museos Vaticanos. Siglo II. Fuente: Swetnam-Burland, 2009, p. 440, fig.1.



Figura 9. Detalle de la vista trasera de la base de la escultura del dios-río Nilo. Museos Vaticanos. Siglo II. Fuente: Swetnam-Burland, 2009, p. 446, fig.8.

No obstante, tampoco se puede descartar que la fuente de inspiración haya podido ser la pintura, pues contamos con ejemplos de frescos en los que se representan paisajes nilóticos, y no se descarta que alguno pudiera incluir la representación de la divinidad fluvial<sup>41</sup>. Sin ir más lejos, se conserva un bello relato de Filóstrato (*Descripción de cuadros*, I, 5, 1-2), en el que se describe una pintura procedente de una galería de Nápoles:

*“Alrededor del Nilo juegan los «Coditos», esos niños que hacen honor a su nombre, y el Nilo los quiere muchísimo, por diversas razones, sobre todo porque anuncian a los egipcios cuánta agua verterá en sus tierras. Constantemente, esos Coditos, criaturas tiernas y sonrientes, se le echan encima y acuden a él surgiendo del agua y creo que, en cierto modo, no les falta ni hablar. Unos se posan sobre sus hombros, otros se le cuelgan de los rizos, otros se duermen entre sus brazos, y otros retozan sobre su pecho. El Nilo, por su parte, les da flores, a unos las del lecho, a otros las de los brazos, para que, con ellas, trenzan coronas y duerman sobre un tapiz de flores como seres sagrados y perfumados. Y los pequeños suben uno encima del otro llevando sistros en sus manos, instrumentos familiares a aquellas aguas.*

*Asimismo, cocodrilos e hipopótamos —que algunos pintores asocian siempre con el Nilo— se encuentran ahora en lo profundo del torbellino de las aguas, para que no asusten a los niños. He aquí los símbolos de la agricultura y la navegación, hijo mío, que indican que este es el Nilo por la siguiente razón: el Nilo, hace posible la navegación por todo Egipto; después de beber su agua el país se convierte en tierra fértil donde sembrar abundantes frutos.”* (Filóstrato, *Descripción de cuadros*, I, 5, 1-2.

Trad. de Francesca Mestre, 1996).

Un mosaico paralelo al de Cartago y que podría ilustrar perfectamente la descripción expuesta, es el que decoraba el pavimento de un *triclinium* de una casa en Patras (Grecia), datado entre los siglos III y IV. En el *emblema* se ha representado al dios-río reclinado, junto a estos “coditos” de los que hablaba Filóstrato, y que hacen referencia a la inundación del río. Aparece reclinado y apoyado sobre un cocodrilo, y sostiene una cornucopia y un ramo de junco en cada mano. En este caso, el paisaje nilótico, compuesto por pigmeos y barcas que navegan sobre el río, se traslada a la decoración del borde que enmarca la escena central.

(41) Aunque no hemos encontrado pinturas en las que figure la representación antropomorfa del dios-río Nilo formando parte de un paisaje nilótico, existen representaciones del dios en pintura con el tipo iconográfico de dios-río reclinado en la Villa Farnesina de Roma, una de las representaciones pictóricas del río más antiguas, datada en época augustea (25-19 a.C.). Este aparece en posición reclinada, barbado, con el torso desnudo y ataviado con un manto azul que le cubre piernas y cadera. En este caso porta un ritón en su mano derecha y aparece junto a otra figura femenina reclinada, ataviada de igual manera que el Nilo, con un manto amarillo. Esta ha sido identificada como Eutenia, personificación de la abundancia, que se vincula con el Nilo por la inundación anual, véase JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1987, pág. 210. La diosa Eutenia aparece de manera frecuente en el arte romano como acompañante del dios-río, especialmente en las artes decorativas, por ejemplo, en las asas de lámparas triangulares en terracota del siglo I que se fabricaban en Alejandría, o en un tejido copto de lino, donde aparecen ambos reclinados. En las monedas imperiales de Alejandría también se representaron de forma conjunta, especialmente en época de los emperadores antoninos. Desde este punto de vista, al asimilarse la propia Eutenia con Isis, es posible que se pudiera establecer un paralelismo entre las figuras del Nilo-Eutenia con Osiris-Isis, pues ambas parejas simbolizan en última instancia el papel regenerador y fertilizador en la tierra egipcia. Acerca de ello consúltese ELVIRA BARBA, Miguel Ángel, *Arte y mito: Manual de iconografía clásica*, Madrid, 2017, pág.354; y JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1992, págs. 720-726.



Figura 10. Mosaico del Nilo procedente de una villa de Patras. Museo Arqueológico de Patras, Grecia. Siglos III-IV. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/127226743@N02/29196026795/>

En el mismo museo, se encuentra otro mosaico procedente del santuario de Serapis de Patras, parecido al anterior (Fig.11). El dios-río Nilo aparece con los *pecheis* que juegan con él, quien nuevamente porta en la mano izquierda una cornucopia. En este caso, el dios se apoya sobre una urna de la que mana agua, elemento frecuente en la representación de otros dioses-río, pero que sin embargo en el caso del Nilo no es indispensable. La parte inferior del mosaico la componen dos aves, un cocodrilo y otros amercillos que nadan en la corriente.

El hecho de que proceda de un santuario de Serapis no es casual, pues como se mencionó anteriormente, existió cierto sincretismo entre el Nilo y Osiris, y por ende, podría relacionarse con Serapis. Es más, existe otro mosaico procedente de Gallineh (Siria) (Fig.12) que representa al dios-río Nilo -aunque también se ha pensado que podría tratarse del Orontes, debido a la ubicación del mosaico-, que aparece tocado con un *kalathos*, atributo por excelencia de Serapis y símbolo de riqueza<sup>42</sup>, que en este caso ha adoptado el dios-río. La divinidad fluvial aparece en posición sedente en lugar de reclinada como es usual, existen otros ejemplos como en un mosaico del siglo III procedente de *Lambaesis* (hoy Tazoult-Lambèse, Argelia)<sup>43</sup>, si bien, no es frecuente para la representación de las divinidades fluviales, se documenta excepcionalmente en otros soportes además del mosaico<sup>44</sup>, y se podría considerar como una variante de tipo iconográfico del dios-río reclinado, ya que estos aparecen con los mismos atributos. En este caso, el posible Nilo porta una cornucopia en su mano izquierda y en la derecha una rama de juncos. Nuevamente cubre sus piernas

(42) ELVIRA BARBA, Miguel Ángel, *Op. cit.*, 2017, pág.355.

(43) Puede consultarse la imagen en SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, "Leda y el cisne en la musivaria romana", *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología*, vol. 12 (1999), pág.350, fig.1.

(44) Por citar un ejemplo, existe una pequeña figura de bronce datada entre los siglos I-II en el Museo Británico, que representa a un dios-río sin identificar procedente de Siria. Aparece barbado, tocado con plantas acuáticas, semidesnudo -ataviado con un manto que le cubre las piernas- y portando una cornucopia en su mano izquierda. La figurita se apoya en una base, inclinándose ligeramente hacia su derecha.



Figura 11. Mosaico del Nilo procedente del santuario de Serapis de Patras. Museo Arqueológico de Patras, Grecia. Siglos II-III. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/127226743@N02/29118797271>



Figura 12. Mosaico del Nilo u Orontes. Procedente de las Termas de Gallineh, en Siria. Museo de Damasco, Siria. Primer cuarto del siglo III. Fuente: Balty, 1995, p.68, pl.1.

con largo manto y decoran sus largos cabellos ramitas de plantas acuáticas. Finalmente, alrededor de la figura se aprecian varios codos, en el caso de identificar al río como Nilo; de tomar en consideración la otra hipótesis, e identificar al dios fluvial como el Orontes, estos *putti* podrían representar a los *karpoi*<sup>45</sup>, es decir, los frutos de la tierra -igualmente alegorías de la fertilidad que proporcionaría el otro río-. Asimismo, existe otro mosaico procedente de Rastan (Siria) del siglo II, que probablemente representa al dios-río Orontes personificado<sup>46</sup>. El dios imberbe aparece reclinado, y porta un remo que hace alusión a su navegabilidad. Forma parte de un paisaje idílico portuario en el que se representa su propio río junto a varios erotes<sup>47</sup>.

Sin embargo, debido a esa posible vinculación con Serapis y por la similitud con los anteriores mosaicos, es posible que en el mosaico de Gallineh se trate más bien del dios-río Nilo, siendo muy habitual el sincretismo y la contaminación iconográfica entre los dioses; no obstante, este sería el único caso encontrado hasta la fecha en el que un dios-río aparece tocado con un *kalathos*, por lo que las hipótesis están sujetas a revisiones.

(45) Como ya se indicó, estas figuras además suelen acompañar a otras personificaciones de la Naturaleza, como es la diosa *Tellus*, como ocurre en un mosaico procedente de una villa romana de *Sentinum*, Italia (c.225 d.C.), conservado en la *Gliptotek* de Múnich.

(46) LAVAGNE, Henri, "Une mosaïque romaine imitant une peinture sacro-idyllique". *La mosaïque gréco-romaine*, vol. 9 (2005), pág. 565.

(47) Según Balty, este tipo de paisajes idílicos de origen helenísticos y vinculados al Nilo, habrían extendido su influencia en Siria ya desde el siglo II. Sobre ello, véase BALTU, Jean-Charles, *Mosaïques antiques du Proche-Orient: chronologie, iconographie, interprétation*, Paris, 1995, pág. 67.

### 3. EL DIOS-RÍO NILO EN HISPANIA.

En *Hispania* contamos con un ejemplo bastante representativo, ya que es de los pocos ejemplares de esta iconografía conservados en la zona occidental. Se data en el siglo IV y procede de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba) (Fig.13).

El mosaico, cuyo paralelo más próximo sería sin duda el mosaico hallado en una *villa* de Patras, decoraba el centro del pavimento de una sala cuadrada absidiada, de la que se conservan solo dos ábsides en su totalidad. En el centro vemos la representación de la personificación del Nilo, el cual apoya de nuevo el brazo izquierdo sobre una vasija y aparece reclinado sobre la figura de un hipopótamo. Junto a él aparecen otros animales relativos a la fauna nilótica, como son el cocodrilo y dos zancudas, en la parte superior de la composición. La simbología que encierra la escena, aunque este no porte cornucopia, habría que relacionarla nuevamente con la idea de fecundidad y prosperidad.

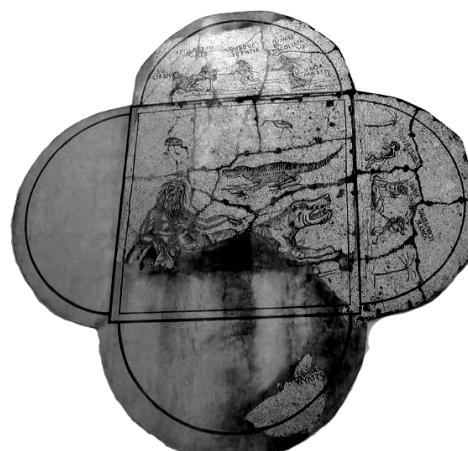


Figura 13. Mosaico del Nilo de la Villa de Fuente Álamo. Museo Arqueológico de Córdoba. Siglo IV. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

Los paneles que decoran los ábsides tampoco carecen de importancia, pues en ellos hay inscripciones que hacen referencia a los diálogos de los personajes figurados<sup>48</sup>. Este recurso, no es muy frecuente en la musivaria romana, lo que hace de este mosaico -junto a la propia representación antropomorfa del Nilo- uno de los más excepcionales de la zona occidental del Imperio. Se trata de escenas costumbristas sobre el trabajo de los pigmeos en las riberas del Nilo, similares a las que se han observado en los mosaicos de Patras o Palestrina, en las que se ha representado la *geranomaquia*, es decir, la lucha entre los pigmeos y las grullas. Las inscripciones en latín vulgar proporcionan al mosaico cierto carácter cómico o mímico, pues hacen referencia a cómo uno de ellos pide auxilio y otro le ayuda en su lucha, o a lo pesada que resulta una de las grullas muertas que se proponen cargar dos pigmeos en otro de los ábsides<sup>49</sup>.

Otro mosaico hispano que representa al Nilo es el Mosaico Cosmogónico procedente de la Casa del Mitreo de *Augusta Emerita*. De discutida cronología, aunque datado por algunos autores en torno a la segunda mitad del siglo II<sup>50</sup>, en este se han representado varias figuras, identificadas por *tituli* en latín, que corresponden a personificaciones y alegorías de elementos que componían el mundo tal y como se conocía en la Antigüedad Clásica.

(48) DAVIAULT, André; LANCHÁ, Janine; LÓPEZ PALOMO, Luis Alberto, *Un mosaico con inscripciones: Puente Genil (Córdoba)*. Madrid, 1987, págs.56-57.

(49) DAVIAULT, André; LANCHÁ, Janine; LÓPEZ PALOMO, Luis Alberto, *Op. cit.*, 1987, págs.56-57.

(50) RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Isabel, *Poseidón y el Thiasos marino en el arte mediterráneo: (desde sus orígenes hasta el siglo XVI)*, Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2005, pág. 204.

Los personajes que destacamos las personificaciones fluviales del Nilo y el Éufrates<sup>51</sup>, que acompañan a la propia personificación del mar, Océano, quien ha adoptado el mismo tipo iconográfico de figura reclinada. Otras figuras de menor tamaño aparecen nadando en el mar, como son las personificaciones del viento favorable (*Tranquilitas*), de las naves (*Navigia*) y de los frutos o riquezas (*Copiae*) que proporcionan el comercio marítimo y fluvial<sup>52</sup>, siendo estos últimos elementos que refuerzan el concepto de fertilidad asociado a los dioses-río, especialmente a estos dos ríos. Debido a la colocación de los *tituli*, no está claro qué dios-río corresponde a cada figura<sup>53</sup>, no obstante, nos inclinamos a pensar que la figura reclinada de la izquierda podría ser el Éufrates y el de la derecha el Nilo, al ser este de piel más bronceada y representarse con un *putti* o codo, pues ya hemos visto que la figura del Nilo a menudo se representa con estos amorfillos. Ambos personajes aparecen con la iconografía propia de los dioses-río: en posición reclinada, ataviados con un manto verde y azul como alusión a elementos acuáticos, y con cañas que decoran sus cabellos.

Llegados a este punto, podríamos determinar que el mosaico de *Augusta Emerita* es sin duda un caso particular, ya que el Nilo suele representarse de forma aislada o a lo sumo acompañado de otros elementos y figuras asociadas a él. Sin embargo, aunque en Mérida también figura como alegoría de la fertilidad, su naturaleza simbólica es más compleja al situarse junto a otras personificaciones, pues el conjunto en sí encierra una difícil interpretación. Existen muchas teorías acerca del significado del mosaico, pero algunos autores como Blázquez defienden una lectura de la obra relacionada con la cosmogonía mitraica, apoyándose en la existencia de un posible mitreo cerca de la casa donde el mosaico se encuentra, así como en diversas esculturas relacionadas con el culto a Mitra<sup>54</sup>.

Por otra parte, el mosaico de Puente Genil sí se inscribiría dentro de la iconografía tradicional del Nilo que hemos analizado en los mosaicos anteriores, pudiéndose clasificar dentro de aquel grupo que representan al Nilo de forma aislada, y con apenas referencias al ambiente fluvial, adquiriendo en este caso todo el protagonismo como dios evocador de fertilidad y riqueza, a través de la propia representación de elementos exóticos. Otra posibilidad incluso podría ser que este, como deidad, se hubiera representado en las estancias de la casa con un sentido de protección o apotropaico.

Existen composiciones similares de otros dioses-río que aparecen reclinados en mosaicos de *villae* de todo el Imperio, destacando la de la Casa de Éufrates de Zeugma. Por tanto, podría decirse que, las imágenes de los dioses-río en la musivaria, aún cuando no se conozca la identidad del río por carecer de los *tituli* que lo

(51) Según San Nicolás Pedraz, el río Orontes también aparecería en el mosaico como un bañista sumergido, véase SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, *Op. cit.*, 2004-2005, pág. 318. Es cierto que este dios-río se representa en el arte helenístico y romano como una figura emergente y nadando, como se aprecia en la escultura de Tique de Antioquía o en monedas imperiales, véase BALTÝ, Jean-Charles, "Axios II", *LIMC*, vol. 3 (1986), págs. 68-69; sin embargo, en este caso pensamos que la figura situada en la parte inferior central del mosaico con los brazos levantados al lado de la personificación de *Pharus* sería una de las *Copiae*, que harían alusión a las riquezas del mundo acuático, pues este es un término en plural, y por otra parte tampoco contamos con el letrero que identificaría al dios-río Orontes.

(52) RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Isabel, *Op. cit.*, 2005, pág. 205.

(53) JENTEL, Marie-Odile, *Op. cit.*, 1987, pág. 211.

(54) BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, "Cosmología mitraica en un mosaico de *Augusta Emerita*", *Archivo Español de Arqueología*, vol.59, n.153-154 (1986), págs.89-100.



identifiquen<sup>55</sup>, tendrían idéntica simbología, aunque en unos casos ésta pueda ser más evidente que en otros. Asimismo, en los ejemplos en los que los dioses-río no se representen de forma aislada, ese concepto de fertilidad estaría supeditado a un mito, como ocurre con el ejemplo de Asopo o Píramo.



Figura 14. Mosaico Cosmológico de Mérida. Casa del Mitreo, *Augusta Emerita*. Conservado *in situ*. Finales del siglo II-principios del siglo III. Fuente: <http://teselashispanas.blogspot.com/2014/03/el-mosaico-cosmológico-de-merida-y-su.html>

(55) Este es el caso por ejemplo de un mosaico hispano que muestra a un dios-río con la iconografía tradicional del tipo reclinado en la Casa del Planetario de *Italica*. Por otra parte, no siempre aparecen representados con esta iconografía en Hispania. Aqueloo se representa de forma reclinado en un mosaico perdido de Osuna, Sevilla, (siglo III) y en el Mosaico de los Doce Trabajos de Hércules de Cártama, Málaga (siglo III). Otros ríos identificados son Asopo, apareciendo en posición reclinado en uno de los pavimentos perdidos de Fernán Núñez (Córdoba), de finales de época severiana, en el que se representaba el tema referente al rapto de su hija Egina por Zeus; y en uno de los principales medallones de un mosaico de *Italica* fechado a principios del siglo III. En la villa de Carranque (siglo IV) aparece Píramo pero no participa de la forma de representación del río reclinado. Finalmente, el Nilo se ha representado en Puente Genil y en el Mosaico Cosmológico de Mérida junto al Éufrates. Respecto a ello, véase SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, *Op. cit.*, 2004-2005.

## BIBLIOGRAFÍA

- AJA SÁNCHEZ, José Ramón, “Sobre el hidrónimo *Neilos*: la raíz religiosa, simbólica y tangible de su significado”, *Studia histórica. Historia antigua*, vol. 26 (2008), págs. 303-313.
- BALTY, Jean-Charles, “Axios II”, *LIMC*, vol. 3 (1986), págs. 68-69.
- BALTY, Jean-Charles, *Mosaïques antiques du Proche-Orient: chronologie, iconographie, interprétation*, París, 1995.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, “Cosmología mitraica en un mosaico de *Augusta Emerita*”, *Archivo Español de Arqueología*, vol.59, n.153-154 (1986), págs.89-100.
- CASTEL, Elisa, *Gran diccionario de mitología egipcia*, Madrid, 2001.
- COSTA SOLÉ, Ana; LAMUÀ ESTAÑOL, Marc; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, “El agua en la villa. Entre la funcionalidad y la banalización: Los casos de las villas del Pla de l’ Horta y Els Ametllers”, en COSTA SOLÉ, Ana; PALAHÍ GRIMAL, Lluís, y VIVÓ I CODINA, David (eds.), *Aquae Sacrae. Agua y sacralidad en la Antigüedad. Actas de la Reunión Internacional celebrada en Gerona (12-13. VII. 2011)*, Gerona, 2011, págs.223-248.
- DAVIAULT, André; LANCHA, Janine; LÓPEZ PALOMO, Luis Alberto, *Un mosaico con inscripciones: Puente Genil (Córdoba)*, Madrid, 1987.
- ELVIRA BARBA, Miguel Ángel, *Arte y mito: Manual de iconografía clásica*, Madrid, 2017.
- GAIS, Ruth Michael, “Some problems of River-God Iconography”, *American Journal of Archaeology*, vol. 82, 3 (1978), págs. 355-370.
- HACHLILI, Rachel, *Ancient Mosaic Pavements: Themes, Issues and Trends. Selected Studies*, Leiden-Boston, 2009.
- JENTEL, Marie-Odile, “ La représentation du dieu Nil. Sur les peintures et les mosaïques et leur contexte architectural”, *Echos du Monde Classique. Classical Views*, vol. XXXI, n.6 (1987), págs. 209-216.
- JENTEL, Marie-Odile, “Neilos”, *LIMC*, vol. VI (1992), págs. 720-726.
- LAVAGNE, Henri, “Une mosaïque romain imitant une peinture sacro-idyllique”. *La mosaïque gréco-romaine*, vol. 9 (2005), págs. 559-566.
- MONTERO HERRERO, Santiago, *El emperador y los ríos. Religión, ingeniería y política en el Imperio Romano*, Madrid, 2012.
- NOGALES BASARRATE, Trinidad, “*Aquae Emeritenses*: monumentos e imágenes del mundo acuático en *Augusta Emerita*”, *Empúries*, vol. 53 (2002), págs. 89-111.
- ORTALI-TARAZI, Renata; WALISZEWSKI, Tomasz, “La Mosaïque du Nil découverte à Jiyé”, *Bulletin d’Archéologie et d’Architecture Libanaises*, vol. 4 (2000), págs. 165-177.
- OSTROWSKI, Janusz, A., *Personifications of rivers in Greek and Roman art*, Cracovia, 1991.
- OVADIAH, Asher; OVADIAH, Ruth, *Hellenistic, Roman and Byzantine Pavements in Israel*, Roma, 1987.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Isabel, *Poseidón y el Thiasos marino en el arte mediterráneo:(desde sus orígenes hasta el siglo XVI)*, Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2005.
- RUIZ BREMÓN, Mónica, “Hiberus”, *LIMC*, vol. V (1990), pág. 421.

- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, “Representaciones alegóricas de fuentes y ríos en los mosaicos romanos de Hispania”, en ESCORZA, Carlos Martín, PÉREX AGORRETA, M. Jesús (eds.), *Termalismo antiguo*, Madrid, 1997, págs. 467-479.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. Pilar, “Seres mitológicos y figuras alegóricas en los mosaicos romanos de Hispania en relación con el agua”, *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, vol. 17-18 (2004-2005), págs. 301-334.
- SICHTERMANN, Hellmut, “Fluviali divinità”, *Enciclopedia dell’arte antica, classica e orientale*, vol. III (1960), págs.715-717.
- SWETNAM-BURLAND, Molly, “The Vatican Nile”, *American Journal of Archaeology*, vol. 113, n. 3 (2009), págs. 439-457.
- TAYLOR, Rabun, “River raptures: containment and control of water in Greek and Roman constructions of identity”, en KOSSO, Cynthia; SCOTT, Anne (eds.), *The nature and function of water, baths, bathing, and hygiene from Antiquity through the Renaissance*, Brill, 2009, págs.19-42.
- TORRES CARRO, Mercedes, “Iconografía marina”, en ABAD CASAL, Lorenzo *et alii*, *Mosaicos romanos: estudio sobre iconografía: Actas del homenaje “in memoriam” de Alberto Balil Illanaque tuvo lugar en el Museo de Guadalajara los días 27 y 28 de abril de 1990*, Guadalajara, 1990, págs. 107-135.
- VERSLUYS, Miguel John, *Aegyptica Romana: Nilotic Scenes and the Roman Views of Egypt*, Leiden-Boston, 2002.
- WEISS, Carina, “Fluvii”, *LIMC*, vol. IV (1988), págs.139-148.